

ASAMBLEA GENERAL

NOVENO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 404a.

SESION

Viernes 15 de octubre de 1954,
a las 15.20 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 51 del programa (continuación):

Cuestión de la definición de la agresión: informe de
la Comisión Especial para la Cuestión de la Defi-
nición de la Agresión (continuación) 37

Presidente: Sr. Francisco V. GARCIA AMADOR
(Cuba).

TEMA 51 DEL PROGRAMA

**Cuestión de la definición de la agresión: informe
de la Comisión Especial para la Cuestión de la
Definición de la Agresión (A/2638, A/2689,
A/C.6/L.332) (continuación)**

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. MAHONEY (Estados Unidos de América) subraya la importancia del término "agresión" en la Carta de las Naciones Unidas. En efecto, este término sirve para definir el papel que corresponde a los órganos políticos de la Organización en lo que se refiere a la conservación de la paz. El problema de una definición de la agresión fué suscitado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional que decidió no incluir una definición en la Carta.
2. En el curso de los últimos años, la Asamblea General reanudó el estudio de este problema. Por su resolución 378 B (V), remitió a la Comisión de Derecho Internacional un proyecto de definición propuesto por la Unión Soviética (A/C.1/608/Rev.1). La Comisión de Derecho Internacional, en su tercer período de sesiones, examinó un informe presentado por el Sr. Spiropoulos (A/CN.4/44), quien concluía que una definición "jurídica" de la agresión sería artificial y jamás podría tener en cuenta todos los casos posibles de agresión, ya que los métodos de agresión varían constantemente. La Comisión de Derecho Internacional no ha dado una definición; se ha limitado a incluir la agresión entre los delitos previstos en el proyecto de código de delitos contra la paz y la seguridad de la humanidad (A/1858, párr. 53). En su sexto período de sesiones, la Asamblea General decidió, sin embargo, por exigua mayoría, que era posible y conveniente definir la agresión (resolución 599 (VI)).
3. A raíz de esta decisión, el Secretario General presentó un informe muy detallado sobre la cuestión (A/2211) en el séptimo período de sesiones y la Asamblea General creó entonces la Comisión Especial para la Cuestión de la Definición de la Agresión. Esta Comisión tampoco pudo ponerse de acuerdo sobre una definición. Su informe (A/2638) es una síntesis muy interesante, fruto de un trabajo concienzudo. Este informe, como el actual debate, muestra las dificultades que presenta el problema; el fracaso de las diversas tentativas ya hechas prueba que no es posible llegar a

un acuerdo respecto a una definición *a priori* de la agresión. A esa misma conclusión habían llegado los autores de la Carta.

4. Las definiciones *a priori* presentan peligros evidentes. Una definición general dejaría conceptos importantes, como el de la legítima defensa, sin precisar, y una lista de ejemplos, aunque no pretendiese ser completa, tendría el inconveniente de atribuir más importancia a ciertas formas de agresión. Finalmente, una fórmula mixta podría aunar los defectos de la definición general y de la definición enumerativa.

5. Por otra parte, la delegación de los Estados Unidos tiene alguna desconfianza hacia las categorías *a priori*, formuladas respecto a situaciones futuras. Mucho más preferible es que el derecho evolucione empíricamente, sobre la base de casos concretos. No debe perderse de vista que la agresión no es un mero conglomerado de elementos conocidos de antemano; en efecto, para determinar si hay agresión o no, es necesario hacer un juicio valorativo fundado en un conjunto complejo de hechos y circunstancias. Por esta razón, las Naciones Unidas evitaron las fórmulas en el papel y confiaron a los órganos de las Naciones Unidas, en primer término al Consejo de Seguridad, en virtud del Artículo 39 de la Carta, y luego a la Asamblea General en virtud de la Carta, como lo indica la resolución 377 (V) denominada "Unión pro paz", las tareas de determinar qué constituye un acto de agresión o una amenaza contra la paz.

6. El Sr. Mahoney da lectura a un pasaje del informe presentado por el Sr. Paul-Boncour al Comité 3 de la Comisión III de la Conferencia de San Francisco, y que figura en el párrafo 116 del informe presentado por el Secretario General en el séptimo período de sesiones (A/2211), en donde se destacan los peligros de que un agresor desvirtúe una definición y de que se considere una definición como base para una intervención automática. Así, pues, si se adopta una definición escrita, esto podría comprometer los esfuerzos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad para mantener la paz y la seguridad internacionales. A su juicio, en defecto de una definición, no cabe duda de que, como lo comprobó la Asamblea General en su sexto período de sesiones, se podría deducir la existencia del delito de agresión de las circunstancias peculiares a cada caso particular.

7. El término "agresión" figura en un memorándum relativo a la prohibición del empleo de armas nucleares que el Reino Unido y Francia presentaron a la Subcomisión de la Comisión de Desarme (DC/53, anexo 9). Esto constituye una razón más para no aprobar en el presente período de sesiones una definición abstracta de la agresión, a fin de no comprometer el éxito de las negociaciones sobre el desarme.

8. Los Estados Unidos creen que la historia de los esfuerzos para definir la agresión y las diversas consideraciones a que se ha hecho referencia, llevan unánime-

mente a la conclusión de que en este momento la elaboración de una fórmula no lograría ningún propósito constructivo. La Asamblea General debe ahora considerar que ha explorado toda la utilidad que pueden tener las posibilidades de definir la agresión mediante una fórmula escrita, elaborada hoy para su posible aplicación en lo futuro.

9. El Sr. SAPENA PASTOR (Paraguay) ve en los discursos ya pronunciados la prueba indiscutible de que la definición de la agresión es una de las mayores preocupaciones de los miembros de la Sexta Comisión. No puede ser de otro modo porque esta definición está estrechamente vinculada al problema de la conservación de la paz y la seguridad internacionales.

10. Esta definición sería útil. La Asamblea General lo ha dicho, y su decisión es válida mientras no sea revocada. Pero el orador se pregunta si es posible definir la agresión.

11. Algunos han pensado en una definición general. Se podría tal vez elaborar una fórmula general aplicable a cada una de las diversas formas de agresión. Pero ciertas delegaciones sólo quieren definir la agresión armada. Otras quieren ampliar la fórmula extendiéndola a la agresión indirecta, ideológica, económica. En 1947, los Estados de la América Latina consideraron incluir la agresión por regímenes totalitarios. Parece

imposible llegar a un acuerdo respecto a una fórmula general, sobre todo porque la Carta de las Naciones Unidas ha creado organismos especializados y porque las diversas formas de agresión podrían corresponder a la competencia de órganos distintos.

12. Otras delegaciones, especialmente la de la URSS, proponen una definición enumerativa. Esta fórmula supone el análisis previo de cada caso previsto antes de deducir la síntesis, es decir, la definición. Ahora bien, subsisten demasiados desacuerdos respecto a muchos casos y sería, pues, prematuro y peligroso emprender ahora ese trabajo.

13. Por otra parte, no conviene remitir otra vez la cuestión a una comisión especial, que no puede ser representativa del conjunto de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

14. La Sexta Comisión debiera tratar de llegar a un acuerdo sobre las diversas formas de agresión que han de figurar en la definición. Parece posible realizar esa tarea en el curso de este período de sesiones.

15. Finalmente, el representante del Paraguay recuerda que la cuestión de la revisión de la Carta va a plantearse próximamente, lo cual puede tener repercusiones sobre el problema de la definición de la agresión.

Se levanta la sesión a las 15.50 horas.